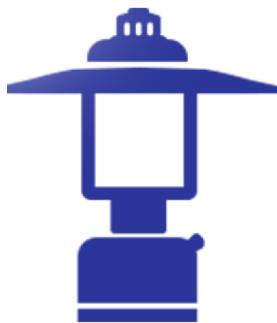


PEDAGOGÍA HOSPITALARIA: UN ENFOQUE DE FORMACIÓN QUE ROMPE LAS BARRERAS DEL AULA



HOSPITAL PEDAGOGY: A TRAINING APPROACH THAT BREAKS CLASSROOM BARRIERS

Viviana Marcela Rodríguez^{1*}

E-mail: vmrodriguez@unicesmag.edu.co

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-8030-5962>

Yuliana Marisol Paz Paz¹

E-mail: yulianapaz200@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-6909-2149>

Angie Elizabeth Recalde Pazmiño¹

E-mail: recaldepazmino92@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-5182-1992>

¹Universidad Cesmag. Colombia.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Rodríguez, V. M., Paz Paz, Y. M., y Recalde Pazmiño, A. E. (2025). Pedagogía Hospitalaria: Un enfoque de Formación que rompe las barreras del aula. *Revista Conrado*, 21(105), e4215.

RESUMEN

Este artículo surge del proyecto de investigación finalizado titulado “Pedagogía hospitalaria, un enfoque fundamental en la formación del Licenciado en Educación Infantil de la Universidad CESMAG”. Su objetivo general es comprender la importancia de las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales en la formación de los estudiantes de pregrado en Educación Infantil de la Universidad CESMAG dentro de la práctica profesional en contextos educativos hospitalarios”. Los tres objetivos específicos propuestos, que son “describir el estado del arte de elementos claves de la pedagogía hospitalaria”, ya han sido alcanzados, “identificar las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales de los estudiantes en la práctica profesional en contextos educativos”.

Palabras clave:

Calidad de vida, infancia, necesidades educacionales, pedagogía, estrategias educativas.

ABSTRACT

This article arises from the completed research project entitled “Hospital Pedagogy, a fundamental approach to the training of the Bachelor in Early Childhood Education at CESMAG University”. Its general objective is to understand the importance of conceptual, procedural and actitudinal skills in the formation of undergraduate students in Early Childhood Education at CESMAG University within professional practice in hospital educational contexts”. The three specific objectives proposed, which are “to describe the state of the art of key elements of hospital pedagogy”, have already been achieved, “identify the conceptual, procedural and actitudinal skills of students in professional practice in educational contexts

Keywords:

quality of life, childhood, educational needs, pedagogy, educational strategies



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

Vol 21 | No.105 | julio-agosto | 2025
Publicación continua
e4215



INTRODUCCIÓN

La Pedagogía Hospitalaria es una rama de la educación que se enfoca en las personas que, por diferentes razones de salud, deben permanecer hospitalizadas durante un tiempo determinado, ya sea corto, medio o largo. Su principal objetivo es asegurar que los estudiantes, especialmente niños y adolescentes, continúen su proceso de aprendizaje mientras están en el hospital, garantizando así su derecho a la educación. Además, busca ayudarles a enfrentar la enfermedad de una forma más llevadera y emocionalmente saludable, evitando que su desarrollo académico y personal se vea afectado. También se ocupa de las necesidades emocionales y sociales que surgen como consecuencia de la hospitalización y la enfermedad.

Un dato histórico importante es que la Pedagogía Hospitalaria comenzó a ser reconocida oficialmente en 1912, con la apertura de la primera escuela hospitalaria. En esa época, se solía considerar que la enfermedad era una discapacidad que impedía a los niños asistir a la escuela, lo que llevó a la creación de centros de educación especial y programas de apoyo. A partir de allí, la pedagogía hospitalaria comenzó a avanzar, ofreciendo atención educativa a los niños, niñas y adolescentes que, debido a su estado de salud, no podían asistir a sus escuelas regulares.

Actualmente, la educación hospitalaria está bien establecida y se considera una modalidad de educación compensatoria, esto significa que su principal propósito es evitar que los estudiantes se queden atrás en su aprendizaje académico mientras están hospitalizados. Sin embargo, en la actualidad también se da mucha importancia a la educación emocional, ya que la entorno de estar en situación de enfermedad y hospitalizado puede ser muy difícil y angustiante para los más jóvenes.

Dentro de este enfoque, la Pedagogía Hospitalaria también juega un papel importante en la formación de los futuros educadores, especialmente aquellos que se especializan en educación infantil. Aquellos que trabajan en el ámbito hospitalario deben estar preparados para intervenir en un contexto educativo fuera de lo común, adaptándose a las necesidades específicas de los niños hospitalizados. Esto significa que no solo deben tener habilidades pedagógicas, sino también una buena disposición emocional y competencias que les permitan acompañar a los niños en su proceso de aprendizaje y en su adaptación a la hospitalización.

Por lo tanto, es esencial que las universidades y programas educativos brinden a los futuros licenciados en Educación Infantil los recursos y la formación necesarios

para que puedan desempeñarse adecuadamente en estas aulas hospitalarias. El docente es la figura clave en este proceso, ya que su trabajo va más allá de enseñar contenidos académicos: también debe apoyar emocionalmente a los estudiantes y asegurarse de que no se vean afectados en su desarrollo personal o académico debido a su condición de salud.

En síntesis, la Pedagogía Hospitalaria no solo se trata de enseñar en un entorno hospitalario, sino de ofrecer una respuesta integral que combine la educación académica y emocional, garantizando que los estudiantes que se encuentren en situación de enfermedad no pierdan su derecho a aprender y de esta manera se sientan acompañados en este momento difícil de sus vidas.

Marco teórico

- La pedagogía hospitalaria, alcances durante un complejo cambio histórico.

La pedagogía hospitalaria se presenta como un campo educativo especializado que enfrenta el desafío de adaptar el currículo a las necesidades de los niños en situación de enfermedad. Este ámbito educativo no se limita a la transferencia de contenidos académicos, sino que implica una profunda comprensión de las condiciones médicas y emocionales de los estudiantes, esta rama educativa ha evolucionado significativamente a lo largo de la historia debido a que en un contexto histórico y social cambiante, ha tenido que adaptarse, crecer y reformularse para cumplir con su misión de garantizar el derecho a la educación para todos los menores, asegurando su inclusión y bienestar integral.

La historia de la pedagogía hospitalaria se remonta a los inicios del siglo XX, cuando las primeras iniciativas para educar a niños hospitalizados comenzaron a surgir en Europa. Según Salazar y Amado (2018), las primeras aulas hospitalarias se establecieron en Francia durante la Primera Guerra Mundial, en respuesta a una creciente necesidad de atender a los niños afectados por la guerra y las enfermedades. Estas aulas se originaron como parte de una política de protección infantil, que buscaba asegurar que los niños no solo recibieran atención médica adecuada, sino también educación durante su estancia en el hospital.

Es así como, la evolución de la pedagogía hospitalaria continuó después de la Segunda Guerra Mundial, un período en el que las políticas educativas comenzaron a incluir de manera sistemática a los niños con enfermedades crónicas en el sistema educativo. En España, por ejemplo, surgieron decretos que establecían que los niños y adolescentes hospitalizados debían recibir atención educativa en los establecimientos sanitarios especializados,

estos marcos legales fueron fundamentales para la creación de aulas hospitalarias y la integración de docentes en hospitales, lo que permitió un enfoque más holístico en la atención del niño hospitalizado.

Por otra parte, a lo largo del siglo XX, la pedagogía hospitalaria se fue consolidando como una modalidad educativa especializada, con un enfoque cada vez más centrado en la individualización del proceso de enseñanza-aprendizaje y en la atención integral del estudiante. Según Bagur y Verger (2022) esta evolución estuvo marcada por un cambio de paradigma, que pasó de una visión asistencialista causada por el sentimiento de compasión por parte del docente a una perspectiva educativa justa y centrada en el bienestar del niño. Este enfoque se consolidó en las últimas décadas, gracias a la adopción de políticas públicas y marcos normativos que reconocen la educación hospitalaria como un derecho fundamental.

Cabe destacar que, en el siglo XXI, la pedagogía hospitalaria ha experimentado un proceso de expansión y consolidación a nivel global. Según Negre Bennasar y Verger Gelabert (2021), este desarrollo ha sido impulsado por un creciente reconocimiento de la importancia de la educación inclusiva, así como por el avance de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), que han permitido nuevas formas de enseñanza y aprendizaje en entornos hospitalarios.

Ahora bien, uno de los principales alcances de la pedagogía hospitalaria en este periodo ha sido su capacidad para adaptarse a los cambios sociales, tecnológicos y educativos. Esto ha permitido que los estudiantes en condición de hospitalización puedan continuar con su educación, sin importar las limitaciones físicas o temporales que imponga su estado de salud. Según Duque y Montoya (2019), la implementación de aulas virtuales y la utilización de recursos digitales han sido cruciales para garantizar la continuidad del proceso educativo en situaciones de hospitalización prolongada.

Otro aspecto importante del desarrollo de la pedagogía hospitalaria en el siglo XXI ha sido la profesionalización del personal docente y la adopción de metodologías pedagógicas adaptadas a las necesidades específicas de los estudiantes hospitalizados. Según Mendoza (2022), los docentes que trabajan en entornos hospitalarios deben estar preparados para enfrentar desafíos únicos, como la necesidad de adaptar el currículo a las condiciones de salud de los estudiantes y de crear un ambiente educativo que promueva su rol activo, sin dejar a un lado el bienestar emocional y social de los mismos.

En concordancia a lo anterior, la preparación del docente es un desafío que requiere una formación especializada

y un enfoque integral, la escasez de personal capacitado en pedagogía hospitalaria se convierte en un reto significativo, esto resalta la importancia de desarrollar una preparación docente que no solo aborde las necesidades educativas de los niños hospitalizados, sino que también se enfoque en su bienestar emocional y social.

Sin embargo, a pesar de sus logros, la pedagogía hospitalaria también enfrenta desafíos importantes. Uno de los principales retos es la necesidad de asegurar la disponibilidad de recursos y personal capacitado en todos los hospitales. Según Bernal (2021), en muchas regiones del mundo, especialmente en zonas rurales o en países en desarrollo, la falta de infraestructura y la escasez de docentes especializados son barreras significativas para la implementación efectiva de la educación hospitalaria. Además, la coordinación entre los sectores educativos y sanitario sigue siendo un desafío en muchos contextos, para que la pedagogía hospitalaria sea verdaderamente eficaz, es necesario que exista una estrecha colaboración entre los profesionales de la salud y los educadores, de manera que se pueda proporcionar una atención integral y coherente a los estudiantes hospitalizados.

En definitiva, La pedagogía hospitalaria ha recorrido un largo camino desde sus inicios en las aulas improvisadas de los hospitales, hoy en día se ha consolidado como un paradigma emergente de la educación, esencial para asegurar que todos los niños, niñas y adolescentes, independientemente de su estado de salud, tengan acceso a una educación de calidad que tenga en cuenta su desarrollo integral. A lo largo de la historia, la pedagogía hospitalaria ha demostrado una capacidad notable para adaptarse a los cambios sociales, tecnológicos y educativos, lo que ha permitido su expansión y consolidación, aunque aún existen vacíos conceptuales con respecto a ella.

- El maestro, un elemento clave en la continuidad del niño en su mundo educativo.

El docente que trabaja en un contexto hospitalario desempeña un papel fundamental, ya que en el aula hospitalaria se debe desarrollar actitudes y aptitudes adecuadas para brindar un apoyo real, resistente y sensible tanto al niño como a su familia (Serradas Fonseca, 2016). En este sentido, según la National Association for the Welfare of Children in Hospital, el profesor debe ayudar a reducir el estrés hospitalario, ofrecer apoyo a los niños durante el progreso de su enfermedad y proporcionar estimulación adecuada León Simón, (2017).

Por lo tanto, se deduce que el maestro debe poseer habilidades para ofrecer funciones educativas normalizadoras e inclusivas, ayudando a equilibrar el impacto

emocional causado por la hospitalización. En relación con lo anterior, la Pedagogía Hospitalaria ha evolucionado significativamente. Si bien inicialmente se enfocaba en proporcionar continuidad educativa, ahora ha adoptado un enfoque integral que incorpora aspectos emocionales, sociales y académicos Hernández y Rabadán, (citados en Murgueitio, 2020). Esta evolución refleja un cambio en la comprensión de las necesidades educativas, reconociendo que la educación debe adaptarse a la situación única de cada niño, abarcando tanto su bienestar físico y emocional como su progreso académico.

Así pues, el papel del docente en la Pedagogía Hospitalaria requiere el desarrollo de habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales específicas. Entre las habilidades conceptuales, se destaca el conocimiento necesario para integrar teorías del desarrollo infantil y modelos educativos flexibles en la práctica docente, como lo subrayan Gutiérrez y Muñoz (citados en Murgueitio, 2020). Los docentes deben integrar enfoques inclusivos y psicopedagógicos que reconozcan la diversidad de capacidades y necesidades presentes en este entorno. Por consiguiente, el docente tiene un rol clave en la creación de un ambiente positivo y acogedor para los niños durante su estancia en el hospital.

Es fundamental que el equipo médico informe al maestro sobre el diagnóstico, de manera que este pueda diseñar actividades que apoyen la recuperación del niño o niña sin interferir en su tratamiento. La sensibilidad y comprensión del docente, junto con el apoyo familiar, son esenciales para transformar el proceso de aprendizaje en una experiencia significativa, incluso en un entorno tan desafiante como el hospital.

Por otro lado, Cardone y Monsalve (citados por Serradas, 2015) subrayan la importancia de esta perspectiva para garantizar la participación de todos los niños en su proceso educativo, independientemente de su estado de salud. Esta inclusión es esencial para evitar que surjan sentimientos de exclusión, permitiendo que los niños participen activamente y se sientan parte de su comunidad escolar. En cuanto a las habilidades procedimentales, estas abarcan la capacidad para diseñar y adaptar estrategias de aprendizaje y proyectos pedagógicos.

Esto incluye el uso de tecnologías digitales y actividades lúdicas que mantengan la motivación y el progreso académico de los estudiantes, ajustándose a sus necesidades emocionales y de salud Bermúdez y Torio (2012). La habilidad para innovar y adaptar métodos pedagógicos resulta crucial para enfrentar los desafíos específicos del contexto hospitalario. A continuación, la evaluación en la Pedagogía Hospitalaria debe ser integral y flexible,

considerando tanto los aspectos curriculares como los emocionales de los estudiantes.

La implementación de herramientas de evaluación adaptativas permite ajustar las estrategias educativas según el estado de salud y las necesidades cambiantes de los niños, esta evaluación debe ser continua proporcionando retroalimentación constante para identificar fortalezas y áreas de mejora, lo que permite ajustar las estrategias educativas según las necesidades individuales de cada estudiante.

Finalmente, en lo que respecta a las habilidades actitudinales, es crucial que los docentes desarrollen resiliencia emocional y mantengan una ética profesional sólida. La capacidad para manejar el estrés y las emociones intensas, colaborar eficazmente con el equipo médico y las familias, y mantener un enfoque ético en todas las interacciones son esenciales para proporcionar un apoyo integral a los estudiantes. Los docentes deben lidiar no solo con el estrés laboral, sino también con sus propias emociones y los sentimientos que les provoca el sufrimiento que presencian.

Por esta razón, la falta de un firme acompañamiento psicológico en el aula hospitalaria para los maestros es determinante para mantener la estabilidad psicológica del profesional, previniendo el desgaste por compasión Molina et al. (2019) En otras palabras, el desarrollo de estas habilidades requiere un enfoque integral que no solo aborde las competencias profesionales, sino también el bienestar emocional y psicológico del docente. De hecho, al invertir en el apoyo y la formación de los docentes, se contribuye a una experiencia educativa, más efectiva para los estudiantes que enfrentan circunstancias desafiantes.

Los profesionales de la salud deben poseer determinadas cualidades si desean trabajar en aulas hospitalarias; cualidades personales que le permitan realizar su trabajo entre ellas se pueden mencionar: equilibrio emocional, creatividad, empatía, adaptabilidad y comunicación, que sean facilitadores del trabajo en equipo y de relaciones personales positivas, además de desarrollar las capacidades para comprender y solucionar cualquier situación emocional del escolar". Estas cualidades no solo facilitan un entorno educativo, positivo y efectivo, sino que también aseguran que los docentes puedan manejar el estrés y las demandas emocionales del entorno hospitalario.

Por último, la Pedagogía Hospitalaria no solo se enfoca en la continuidad educativa, sino que también busca transformar el contexto de aprendizaje en uno que promueva el bienestar integral de los estudiantes. Este enfoque requiere un compromiso con la innovación pedagógica, el desarrollo profesional continuo, y la promoción de la

justicia social e inclusión (Espitia, 2020). El trabajo del docente en este campo se caracteriza por la habilidad para manejar la diversidad de necesidades de los estudiantes, colaborar con otros profesionales y adaptar continuamente sus prácticas para apoyar el desarrollo personal, social e intelectual de los niños hospitalizados.

MATERIALES Y MÉTODOS

Este artículo se enmarca desde el paradigma cualitativo ya que se estudió la realidad del contexto tal y como sucede, para interpretar fenómenos de acuerdo con las personas implicadas y así buscar estrategias que solucionen el problema.

Para González (2013) "el paradigma cualitativo tiene como propósito la construcción de conocimiento sobre la realidad social, a partir de las condiciones particulares y la perspectiva de quienes la originan y la viven; por tanto, metodológicamente implica asumir un carácter dialógico en las creencias, mentalidades y sentimientos, que se consideran elementos de análisis en el proceso de producción y desarrollo del conocimiento con respecto a la realidad del hombre en la sociedad de la que forma parte"(p. 91).

Según lo anterior, con este paradigma se logró encontrar alternativas para solventar las necesidades que se presentaron en el contexto educativo de estudio. En este sentido, el enfoque tomado es el histórico hermenéutico, pues la finalidad de éste es brindar una descripción detallada de las cualidades de los fenómenos que han despertado la curiosidad de las investigadoras y también comprender el sentido y la significación de la acción humana.

Además, se desarrolló desde el método etnográfico, el cual permitió comprender las prácticas y comportamientos en este caso de los licenciados en Educación Infantil en formación y egresados del programa de la Universidad CESMAG, en su contexto natural, a su vez se realizó una inmersión en el campo de trabajo, participando directamente, lo que permitió establecer una conexión clara para comprender de manera profunda las experiencias cotidianas y las interacciones sociales de los sujetos de la investigación.

Por tanto, se enfocó en comprender la importancia de las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales en el campo de la Pedagogía Hospitalaria, partiendo desde un paradigma cualitativo el cual cuenta con diversidad de unidades de análisis, en las que se incluyen personas, instituciones sociales y material bibliográfico, por ello la unidad de análisis se conformó por un total de 10 estudiantes y 2 tutores de práctica, 6 egresados, 2

instituciones hospitalarias y 39 artículos del tema específico y se establecieron como técnicas de recolección de información la revisión documental, el test, la entrevista, la observación participante y el grupo nominal y como instrumentos matriz de descargue, cuestionario, guion de preguntas, diario de campo y consolidado del taller del grupo nominal.

RESULTADOS Y DISCUSIONES

El estudiante de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad CESMAG tiene una formación integral a lo largo del pregrado que se acoge y fundamenta en las políticas y objetivos institucionales, donde prevalece el humanismo, pedagogía dialogante, formación por competencias e interacción social desde la investigación y práctica pedagógica. Posibilitando así, el trabajo desde los tres saberes (conocer, hacer y ser). Dentro de este orden de ideas, para garantizar el resultado óptimo en el proceso de formación profesional, los estudiantes realizan varias prácticas de intervención pedagógica y administrativa.

Uno de los hallazgos clave fue que los estudiantes, durante su práctica de proyección social en el sector salud, manifestaron desconocimiento sobre qué es la pedagogía hospitalaria y cuál debe ser el papel del docente en contextos hospitalarios. Esta falta de conocimiento se reflejó en dificultades para acceder a ciertos espacios de salud pediátrica. En particular, algunos centros de atención pediátrica no permitieron la intervención de los estudiantes en proyectos relacionados con la pedagogía hospitalaria, argumentando que los futuros educadores carecen de la formación necesaria para intervenir en estos entornos, lo que representaba un riesgo para la población infantil.

De tal manera el estudio evidenció que, aunque el centro hospitalario pediátrico de la ciudad trabaja en colaboración con el Ministerio de Educación Nacional (MEN) y la Institución Educativa Antonio Nariño a través de un programa de Pedagogía Hospitalaria, los estudiantes de la Universidad CESMAG no cuentan con la preparación adecuada para participar en estos programas. Este programa, que se apoya en guías pedagógicas para el desarrollo académico de los niños hospitalizados, se ve limitado por la falta de preparación de los educadores en formación. Además, algunas instituciones de salud asignan actividades propias del personal sanitario a los estudiantes, lo que limita su capacidad de intervención educativa en estos entornos.

En consecuencia, un aspecto crítico identificado fue la falta de claridad en las funciones de los estudiantes por parte de los tutores encargados de supervisar las

prácticas de los estudiantes sobre las tareas específicas que deben realizar estos, pues en ellos genera inseguridad y dificulta su adecuada formación en pedagogía hospitalaria lo que, a su vez, afecta el desarrollo de los niños en situación de enfermedad.

En general, los resultados indicaron que la pedagogía hospitalaria es un área débilmente trabajada dentro del currículo de la Licenciatura en Educación Infantil, debido a la falta de conocimientos y oportunidades para su implementación. Esta deficiencia afecta tanto el desarrollo profesional de los licenciados como las oportunidades educativas de los niños hospitalizados. La escasa investigación y la falta de preparación especializada para los educadores en formación contribuyen a las brechas conceptuales existentes en este campo.

En respuesta a estos hallazgos, se plantea la necesidad de fortalecer la formación en pedagogía hospitalaria para los estudiantes de la Licenciatura en Educación Infantil. La investigación sugiere que es fundamental incluir en el currículo herramientas y recursos que permitan a los futuros docentes desempeñarse eficazmente en entornos hospitalarios, promoviendo la inclusión educativa de los niños, garantizando un servicio educativo integral que favorezca su desarrollo académico y emocional durante su proceso de salud.

En este trabajo investigativo se estudió la pedagogía hospitalaria, abordando el estado del arte, las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales de los estudiantes en este contexto educativo y los desafíos y oportunidades en este campo laboral. Los resultados se analizaron en función de los objetivos específicos y las subcategorías definidas, ofreciendo una visión integral de esta área de estudio.

Para el primer objetivo específico de la investigación, se revisaron 39 artículos a nivel nacional e internacional, para analizar las principales temáticas recurrentes en este campo. De esta revisión, surgieron diversas subcategorías de análisis, entre las que destacan la adaptación curricular, los enfoques pedagógicos en entornos de salud, el diseño de estrategias de enseñanza, la implementación de instrumentos de evaluación, la creación de proyectos educativos, la gestión emocional y las competencias éticas.

Los estudios revisados, como los de (Argáez de la Fuente, 2023), resaltan la importancia de aplicar modelos educativos inclusivos y flexibles que no solo promuevan el desarrollo académico de los estudiantes hospitalizados, sino también su bienestar socioemocional. Estos enfoques humanizantes buscan una educación integral que

fomente la autonomía y el autoconocimiento, en coordinación con las instituciones educativas y hospitalarias.

En cuanto al reconocimiento del marco normativo, (Fonseca, 2015; León, 2017) destacan la importancia de la excelencia profesional y el compromiso vocacional de los docentes, destacando la relevancia de la formación especializada de los docentes en pedagogía hospitalaria, así como el apoyo institucional para garantizar una educación de calidad. Esto incluye la aplicación de normativas que protejan los derechos de los niños, atendiendo tanto a sus necesidades académicas como emocionales.

Además, se subrayó la importancia de que los docentes en entornos hospitalarios cuenten formación adecuada en emergencias médicas, para no solo identificar situaciones críticas, sino también asegurar un entorno seguro para los estudiantes, como señalan (Lastra, 2015; Montaño, 2020). La correcta gestión de emergencias depende en gran medida de la capacidad del docente para tomar decisiones informadas y aplicar conocimientos en momentos de crisis.

En el área de diseño de estrategias de enseñanza, los estudios analizados resaltan la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a las fluctuaciones de salud de los estudiantes, priorizando la personalización de la enseñanza. Esto se complementa con el uso de tecnologías y recursos educativos que faciliten la creación de estrategias innovadoras y efectivas.

Finalmente, en las subcategorías de gestión emocional y competencias éticas, se destacó la importancia de la inteligencia emocional y la empatía en la labor del docente en entornos hospitalarios, donde los vínculos afectivos entre docente y estudiante juegan un papel clave en el proceso de enseñanza y el bienestar emocional de los niños hospitalizados.

De esta manera la revisión del estado del arte permitió una fundamentación más clara a la hora de abordar aspectos clave de la Pedagogía Hospitalaria. Ahora bien, para el segundo objetivo, titulado "identificar las habilidades conceptuales, procedimentales y actitudinales de los estudiantes en la práctica profesional en contextos educativos hospitalarios", se emplearon como técnicas la observación participante, el test y la entrevista, en las cuales participaron 10 estudiantes y 2 tutores de práctica, a quienes a partir de ahora se identificarán como Ec, Tc, Rc, Ly, Yd, Vb, Co, Lc, Ep y Dp, DI y PI.

Se encontró que los estudiantes tienen un conocimiento limitado de los enfoques pedagógicos aplicables al entorno hospitalario; aunque mencionaron enfoques como el humanista y el inclusivo, solo uno de los participantes

demostró un entendimiento profundo de estos. Las entrevistas revelaron que, a pesar de sus limitaciones teóricas, los estudiantes logran adaptarse y aplicar en la práctica elementos de enfoques inclusivos y sociales, especialmente para atender las necesidades emocionales de los niños. Respecto al marco normativo, la mayoría de los estudiantes muestran una comprensión insuficiente, lo que limita su capacidad para aplicar estas normas en sus intervenciones. Sin embargo, uno de los participantes destacó por su amplio conocimiento en normativas relevantes, gracias a su experiencia previa en proyectos de divulgación y práctica profesional. En cuanto a la fundamentación en emergencias médicas, los participantes demostraron dominar conocimientos básicos de prevención, como la higiene y el uso de elementos de protección personal. No obstante, se identificó un desconocimiento sobre su rol específico en situaciones de emergencia, lo cual revela la necesidad de un enfoque más integral en su formación para garantizar la seguridad y el bienestar de los niños en contextos hospitalarios.

Se exploró las habilidades procedimentales en la pedagogía hospitalaria, específicamente el “saber hacer” de los docentes para lograr un aprendizaje significativo en los alumnos. Las áreas evaluadas fueron la adaptación curricular, el diseño de estrategias, la evaluación y la creación de proyectos educativos. Continuando con la adaptación curricular, los participantes reconocen la importancia de ajustar los métodos educativos, aunque carecen de conocimiento práctico para implementarlos eficazmente. También se identificó una brecha en la formación para adecuarse a los diferentes contextos culturales de los niños, como aquellos de comunidades indígenas, lo que subraya la necesidad de un enfoque individualizado. En cuanto al diseño de estrategias, los estudiantes defendieron la personalización y flexibilidad en la enseñanza. Sin embargo, falta claridad en los objetivos de estas estrategias, lo que limita su efectividad y convierte las actividades en ejercicios aislados. En respuesta, se sugiere que las estrategias tengan un propósito definido para asegurar una educación inclusiva y emocionalmente segura. Respecto a la implementación de instrumentos de evaluación, se subraya la necesidad de ser adaptados a los entornos hospitalarios para medir el progreso del alumno y la eficacia de las estrategias implementadas. En esta línea, la observación es clave para diseñar herramientas que respondan a las necesidades físicas y emocionales de los estudiantes, ya que sirven como indicadores que ayudan a reconocer el punto de partida y el progreso alcanzado. En cuanto a la creación de proyectos educativos, los practicantes demostraron habilidad al integrar actividades artísticas y cotidianas que fortalecen tanto el desarrollo académico como el bienestar emocional. Sin

embargo, se plantea que los proyectos deben tener objetivos claros, en lugar de actividades aisladas, para ofrecer una educación integral y coherente.

En cuanto a las habilidades actitudinales, que se describen como las competencias en el dominio de la actitud o del ánimo en relación con determinadas cosas, personas, ideas o problemáticas, se observó que los participantes emplean un trato cálido y motivador, adaptándose al sentir de los estudiantes. Con respecto a la gestión emocional, se observó que los participantes tienden a priorizar las emociones de los estudiantes sobre las propias, lo que les ha generado estrés y agotamiento emocional. Los tutores recomiendan técnicas como la relajación y la meditación para enfrentar las emociones difíciles del contexto hospitalario. La recomendación principal es implementar programas de formación que incluyan técnicas de gestión emocional, beneficiando tanto a estudiantes como a educadores. Respecto a las competencias éticas, reconocen la importancia de la ética profesional, destacando el respeto por la privacidad y el bienestar de los estudiantes. Sin embargo, algunos docentes expresaron dificultades para abordar situaciones éticamente complejas, ya que, en ocasiones, la respuesta tiende a ser asistencialista en lugar de profesional. La formación ética es vital para responder empáticamente y con respeto en situaciones delicadas.

Así se concluye con la información recolectada que proporciona una base más clara para abordar la identificación de habilidades en los profesionales en formación, como se planteó en el segundo objetivo específico de la investigación. En el tercer objetivo, titulado “Interpretar las dificultades y oportunidades de los graduados del programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad CESMAG en su práctica profesional”, se utilizó el grupo nominal como técnica de recolección de información con cinco participantes, a quienes se les denominará Pf, Pd, Pe, Pp y Pa para garantizar el anonimato.

Los testimonios de los egresados Pf, Pd y Pe muestran una falta de capacitación en normativas y protocolos hospitalarios, así como en estrategias educativas específicas para contextos hospitalarios. Esto ha generado obstáculos en sus carreras, como la dificultad para obtener empleo en este ámbito o la inseguridad en su desempeño. Los participantes destacan la necesidad de incluir diplomados o talleres de formación continua en el currículo para fortalecer sus competencias y abrir mayores oportunidades laborales.

Aunque la práctica profesional ha permitido a algunos, como Pa, desarrollar habilidades en el manejo de proyectos pedagógicos lúdicos, la comunicación con equipos

médicos y el uso de protocolos, estos aprendizajes han sido adquiridos principalmente por iniciativa propia. Las limitaciones de la formación universitaria afectan no solo la calidad educativa, sino también la seguridad y el bienestar tanto de los docentes como de los estudiantes. Pa subraya la importancia de que la formación en pedagogía hospitalaria incluya habilidades actitudinales como empatía y resiliencia, indispensables para atender las necesidades emocionales de los niños hospitalizados y sus familias.

CONCLUSIÓN

La revisión documental permite concluir la importancia en la formación profesional cuando se habla de enfoques educativos asertivos, que logren la integralidad en relación a conocimientos especializados, habilidades emocionales y estrategias pedagógicas flexibles, a su vez que promuevan las habilidades de los docentes en el diseño de proyectos educativos oportunos. Aspectos como la gestión emocional y las competencias éticas son igualmente esenciales, pues apoyan las conductas adecuadas en relación a hacer lo correspondiente, permitiendo la incidencia saludable de las emociones, promoviendo la calidad educativa.

El sistema educativo y más específicamente la universidad, está en la obligación de capacitar adecuada y continuamente a los estudiantes en relación a las necesidades que exige el contexto, es primordial conocer aspectos diagnósticos, para reconocer las fortalezas y debilidades en los profesionales en formación, y así proveer las estrategias necesarias para la cualificación. Desde tal perspectiva, se concluye la necesidad de una formación profunda en aspectos teóricos y prácticos de la pedagogía hospitalaria, que incluyan aspectos como la interpretación de enfoques pedagógicos, la aplicación de normativas, la fundamentación en emergencias médicas y el diseño de estrategias educativas.

El estudio permite describir los desafíos laborales de los Licenciados en Educación Infantil de la Universidad CESMAG dentro del ejercicio profesional, resaltando que las prácticas son una fuente importante de aprendizaje; sin embargo, existen vacíos formativos que comprometen la seguridad de los docentes y estudiantes y la capacidad de ofrecer una educación inclusiva y personalizada. A su vez la investigación evidencia la autoformación como un elemento clave en la superación de las barreras formativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Argáez de la Fuente, J. A. A. (2023). Construcción de un Modelo Educativo en Pedagogía Hospitalaria en el Estado de Tabasco a Partir de un Estudio Comparativo con el Estado de Ecuador. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinaria*, 7(6), 1777-1792. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.8809
- Bagur, S. y Verger, S. (2022). Educación Inclusiva y Pedagogía Hospitalaria: las Actitudes Docentes Promotoras de la Inclusión. *Revista Brasileira de Educação Especial*, 28. <https://doi.org/10.1590/1980-54702022v28e0140>
- Bermúdez Rey, MT y Torío López, S. (2012). La percepción de las familias ante la animación hospitalaria: estudio realizado en el hospital Materno-Infantil de Oviedo. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (20), 223-242.
- Bernal Zambrano, N. (2021). Educación Hospitalaria. *Una Visión de Complementariedad. Revista Científica Hallazgos* 21, 6(2), 215-224. <http://revistas.puceso.edu.ec/hallazgos21/>
- Duque, C. y Montoya, A. (2019). *Aula virtual, una posibilidad de iniciación y continuidad académica para pacientes con enfermedades crónicas* [Trabajo de grado, Universidad de San Buenaventura Colombia]. <https://bibliotecadigital.usb.edu.co/server/api/core/bitstreams/fe1c3a34-7803-4595-b0e6-edb634f2232a/content>
- Espitia, Vásquez, U. I. (2020). *La pedagogía hospitalaria de la Unimonserrate: una opción de cuidado con las infancias*. Publisher: Fundación Universitaria Monserrate – Unimonserrate. https://www.researchgate.net/publication/347440691_La_pedagogia_hospitalaria_de_la_Unimonserrate_una_opcion_de_cuidado_con_las_infancias
- Fonseca Serradas, M. (2015). La pluridimensionalidad del rol del docente hospitalario. *Educ@ción en Contexto*, 1(2), 38-55D <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6296644>
- Gonzales, E. (2013). *Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico*. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/3313>
- Lastra, M. (2015). *Procedimiento para lavado de manos*. <https://hvcn.gob.ec/wp-content/uploads/2015/03/PROCEDIMIENTO-PARA-LAVADO-DE-MANOS.pdf>
- León, M. (2017). El Valor de las Actuaciones Pedagógicas en el ámbito hospitalario. *Revista Aula*, 23, 49-70. Recuperado de: <https://revistas.usal.es/tres/index.php/0214-3402/article/view/aula2017234970>
- Mendoza, M. (2022). *Perfil y rol del docente en aulas hospitalarias inclusivas| Educación*. <https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2642/3005>

- Molina, M. (2020). *Pedagogía hospitalaria. Claves teóricas y enfoques para la práctica*. Octaedro. <https://octaedro.com/libro/pedagogia-hospitalaria-claves-teoricas-y-enfoques-para-la-practica/>
- Montaño, M. (2022). *¿Cómo protegen al personal?* Pesquisa Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/pesquisa/tapabocas-como-protegen-a-medicos-y-enfermeras/>
- Murgueitio, J. (2020). *Historia y rol de la pedagogía hospitalaria en la educación* [Monografía, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. <https://repositorio.uniajc.edu.co/server/api/core/bitstreams/f1b76ce8-4633-4f56-b345-5454360fd8d2/content>
- Negre Bennasar, F. y Verger Gelabert, S. (2021). Pedagogía hospitalaria y TIC: educación flexible, inclusiva y solidaria para la mejora de la calidad de vida. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, (77). DOI: <https://doi.org/10.21556/edutec.2021.77>
- Salazar, D., y Amado, M. (2018). APROXIMACIÓN a LA PEDAGOGIA HOSPITALARIA EN Colombia-Bogotá D.C. *Repository.Udistrital*. <https://repository.udistrital.edu.co/server/api/core/bitstreams/096001e5-7cc9-4cd3-a81b-e90ab71b5554/content>
- Serradas Fonseca, M. (2015). *La pluridimensionalidad del rol del docente hospitalario*. [Universidad Nacional Abierta]. https://www.researchgate.net/publication/286449917_La_pluridimensionalidad_del_rol_del_Docente_Hospitalario.